



AGUAS DE MARA

Por Pedro Javier López Joya

Tres días después en el desierto "la gente se quejaba ante Moisés" (Éxodo 15: 24). Qué triste. Este pueblo pasó de la esclavitud en una tierra extranjera a la emoción y al entusiasmo de la libertad. Entonces volvieron a su antigua forma de vida como esclavos. Permitieron que sus circunstancias dictaran su actitud hacia su líder.

¿Quién los llevó a Mara? Fueron llevados allí por la Columna de Nube (Éxodo 13: 22). ¿Sus murmuraciones contra Moisés, en realidad, eran murmuraciones contra Jehová! ¿Cuál fue la causa de sus murmuraciones? Sus ojos no estaban más sobre Dios.

Tres días en el desierto y no encontraron agua. Y cuando vinieron a Mara, el agua era tan amarga que ellos no podían beberla (Éxodo 22-23).

Dios utiliza las aguas "Mara" para quitar nuestra seguridad en las cosas materiales, una por una para, que confiemos solamente en Él.

El pecado también hace que nuestras aguas de vida se conviertan en amargas como la hiel. ¿Qué hace sus experiencias tan amargas y desagradables, críticas y llenas de promesas quebrantadas? ¿Usted experimenta heridas que duelen, y lesiones que enconan e infectan la memoria? ¿Usted se encuentran en medio de un desierto caliente y las aguas amargas de Mara no aliviaran su vida seca?

Moisés clamó a Jehová, y Jehová le mostró un árbol; y lo echó en las aguas, y las aguas se endulzaron. Allí les dio estatutos y ordenanzas, y allí Él los probó. Éxodo 15:26 **"Y dijo Dios: Si escuchas atentamente la voz de Jehová, tu Dios, y haces lo recto delante de sus ojos, das oído a sus mandamientos y guardas todos sus estatutos, ninguna enfermedad de las que envié sobre los egipcios traeré sobre ti, porque yo soy Jehová, tu sanador"**. La madera lanzada en el agua fue un símbolo de Dios, haciendo un milagro en el agua. No había nada mágico en la rama de árbol. Dios endulzo las aguas amargas. Una vez más Moisés y la gente dijeron, "¡Vi a Dios hacerlo!"

Todos venimos a la vida con una necesidad de sanidad. Nuestras aguas llegan a ser amargas como la hiel. **"¿Por qué quieres ser castigado aún? ¿Todavía te rebelas contra Dios? Toda cabeza está enferma y todo corazón doliente. Desde la planta del pie hasta la cabeza no hay en él cosa sana, sino herida, hinchazón y llaga podrida; no están curadas ni vendadas ni suavizadas con aceite"**. (Isaías 1:5, 6). Por eso el apóstol Pablo dice, **"por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios"** (Romanos 3:23).

"Yo el SEÑOR, soy tu sanador." La palabra "sanador" significa "restaurar, sanar, curar como un médico." Él no sólo cura físicamente, Él te cura moral y espiritualmente. El SEÑOR tu Dios te sana.